Durante los golpes de cola, las ballenas se posicionan con la cabeza a unos 10 metros de profundidad, se arquean y castigan la superficie con su poderosa aleta caudal. Es frecuente ver tanto a adultos como a ballenatos con este comportamiento que se cree que tienen una función de comunicación. Desde el primer mes de vida se puede ver a los ballenatos copiando este comportamiento de sus madres.